

ADVIENTO-NAVIDAD: DIOS HABITA CON NOSOTROS

PROPUESTA PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL, EN PAREJA O EN FAMILIA

AMBIENTACIÓN:

Preparamos un pequeño altar con el Niño o el pesebre. Encendemos una vela.

PRIMER MOMENTO

Llegamos al fin de este año 2021, que siempre coincide con el inicio de un nuevo Año Litúrgico, que parte con el Adviento como breve y dulce tiempo de espera hacia la Navidad. Siguiendo esta tonalidad litúrgica, les proponemos este mini-encuentro de cierre de ciclo, pero en clima de reinicio, de apertura y de celebración de la VIDA NUEVA que esperamos que nazca entre nosotros.

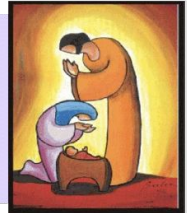
Reflexionemos con esas preguntas:

- ¿Qué señales de Navidad descubriste en lo cotidiano?
 - ¿Cuáles son tus ESPERAS?
- ¿Qué tenés para celebrar en este tiempo?

SEGUNDO MOMENTO

Lectura del Evangelio según San Lucas.

“...El ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María. El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: «¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo». Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo. Pero el Ángel le dijo: «No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús»” (Lc 1, 26-31)



Esta escena de la anunciación, puede ser para nosotros sólo un relato de los tiempos bíblicos sobre el origen del Dios-hecho-hombre en Jesús de Nazaret; o puede ser un eco de la historia de nuestras vidas.

Porque Dios no sólo vino y habitó entre nosotros, sino que siempre está viniendo y habita hoy entre nosotros. Nuestra salud existencial, depende fuertemente de que podamos escuchar -como María- este “anuncio” de ALEGRÍA porque el Señor está con nosotros. Siempre es una presencia de amor la que nos salva la vida. María creyó, dijo sí y concibió al Salvador. Nosotros también podemos alegrarnos en este tiempo, porque en medio de nuestra realidad, por más hostil y dolorosa que sea, Dios mismo llegó, llega, está llegando a abrazarnos y consolarnos.

¿Recordás alguna ocasión en este último tiempo donde sentiste que “el Señor está contigo”? Si el Señor está contigo y a vos también te ha favorecido, ¿podés descubrir qué te está prometiendo y regalando en esta etapa de tu vida?

TERCER MOMENTO - CIERRE

Haciendo memoria de lo que tenemos para celebrar en este tiempo, (primer momento) invitamos a compartir una palabra que lo exprese. Podemos cerrar este momento contemplando al pesebre escuchando esta canción:

“Confío en ti (Jesús)”

<https://www.youtube.com/watch?v=yqi55UqvPFw>

«Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor» (Lc 1, 45)

